



ASIA/SRI LANKA - El Obispo de Galle: "Diálogo con los budistas, no a cualquier forma de violencia. El Papa nos anima"

Galle (Agencia Fides) – Continúa la preocupación por los episodios de violencia ocurridos en Sri Lanka; se renueva el llamamiento al diálogo y a la voluntad de "construir la armonía social y religiosa en el país"; "un gracias por las palabras del Papa a los budistas con motivo de la fiesta del Vesakh": esta es la actitud de la Iglesia católica en Sri Lanka, en una fase delicada de la historia, en la que se registran episodios de violencia, realizados por algunos grupos radicales budistas como el "Bodu Bala Sana" (BBS, "Fuerza de poder budista") . Lo explica a la Agencia Fides el Obispo de Galle, Mons. Raymond Wickramasinghe: "Estamos preocupados y miramos con atención lo que sucede: como líderes religiosos nos importan la paz y la armonía".

El Obispo - afirmando que nunca ha utilizado el término "talibán budista" utilizado por algunos periódicos - confirma a la Agencia Fides "quera aprecia el budismo, y todos los que siguen esta filosofía, viviendo en paz". "Estamos dispuestos a construir la armonía en nuestro país - insiste - en colaboración con los budistas y con todos los hombres de buena voluntad. En este momento reiteramos la urgencia de la paz entre las comunidades religiosas de Sri Lanka".

El Obispo Wickramasinghe aprovecha la ocasión para comentar el mensaje enviado por la Santa Sede al mundo budista por la fiesta de Vesakh ("la fiesta del despertar"): "Estamos encantados de que la Iglesia y el Santo Padre, mire con afecto y benevolencia hacia los budistas. Es un paso alentador para nosotros: estamos con él y continuamos nuestra misión en esta dirección. Los budistas son nuestros hermanos. Siempre hemos tenido un diálogo fructífero y una alianza profunda con ellos. En mi diócesis, también hemos construido algunos pequeños monasterios en templos budistas y creado relaciones espirituales muy profundas. Las palabras del Santo Padre nos animan y nos infundirán coraje".

El obispo reitera la condena hacia todas "las formas de violencia, en Sri Lanka y otras partes del mundo, y hacia cualquier acto contra el hombre, incluidos aquellos contra el niño por nacer. La Iglesia nos enseña a respetar la dignidad de cada ser humano. Queremos vivir en paz y armonía en Sri Lanka y defender la dignidad de cada ser humano, sin distinción de religión o etnia. Las religiones, decimos desde siempre, tienen la vocación de ser un instrumento de paz entre las naciones: la violencia es una traición a la verdadera religión". (PA) (Agencia Fides 3/5/2013)